

Poemas de la argentina-uruguaya Haidé Daiban,  
escritora de tangos y poeta.

ASEANDO LA CASA

Barrer espinas,  
abrir clausuras,  
emparchar techos,  
carpir costras.  
Y al pisar  
aquél suelo firme,  
dar con el tablón desclavado.

Las puertas,  
los benditos postigones,  
las manijas desdoradas, todo,  
se queja  
del olvido.

Remover escombros  
en cada rincón,  
hasta que se encienda el alma.  
Dar vuelta los colchones  
nostálgicos de amor  
y hallar  
el otro lado del cotín.

No llorar,  
no cansarse en la faena,  
Llegar hasta la lucerna  
(desde el hondo sótano  
con sus añosos vinos  
de cuerpos polvorientos),  
y no saltar los escalones,  
en cada uno  
está la imborrable marca  
de nuestros pasos.  
Cuando la casa brille,  
festejar el retorno  
y emborracharse de memoria,  
mientras se aviva el fuego  
de la gran chimenea.

## BUENOS AIRES SE VISTE...

Buenos Aires se viste de madama bonita  
Y se calza los tacos porque tiene una cita,  
Ya Corrientes con luces, centellea sus piedras,  
Ilumina las noches, esas noches de juerga.

Buenos Aires se abre en esquinas doradas  
Y así luce sus pilchas en un día de gala,  
Sorprendidos amigos de la noche, la miran  
Con flechazos de amante, entre corte y quebrada.

Con su pinta conquista, suspendida en un tango,  
Aventura diaria de cantarle a su gente,  
A sus calles, sus barrios, con su voz trasnochada,  
De su historia mundana de inmigrantes hermanos.

Semillero de taitas y de minas diqueras,  
Con su viento aromado de glicina y jazmín,  
Suspendida su estrella que titila en las fuentes  
Y ese extraño paisaje de damero sin fin.

Un puñal fluorescente y guitarras al viento  
Recordando al Morocho, con memoria de ayer,  
Y el baldío que espera, soledad de arrabales,  
Mientras luce su City, sus ojeras carmín.

Buenos Aires insomne con café y con vino,  
Payadora de amores con su nuevo decir,  
Ya preñada de tango, sembrará en las plazas  
Sus mensajes sublimes con siluetas de ocho,  
En las noches de abril.

## DIANA CAZADORA

Con el arco tenso  
    acierto con la flecha  
en un blanco inverosímil.  
Y ,sin querer,  
    asesto al cervatillo,  
    parto la manzana,  
    hiero a la luna.  
Luthier pecaminoso  
creo el arma y fundo un blanco  
con el centro pupilar  
    desorbitado .  
Más, si tu eres el centro,  
    se astilla la saeta .  
Cuido tu corazón  
desoyendo mi arrebató  
de cazador incansable.  
Atesoro tus pupilas en mis ojos,  
y extendo mis brazos en cruz,  
    para el abrazo.

## EL BRAZO EJECUTOR

Es el día y la hora  
    Y el momento.  
Se sienta el hombre  
    Y es ya un reto  
Esa blancura del cuaderno.  
Es un duelo  
    De trascendencia u olvido  
Y esgrime el arma,  
    Es uno,  
Se alarga,

Se diluye en dedos  
Se aligera en una curva  
De letras,  
Y es uno, también,  
Con la página  
Y es blanco y es virgen  
Y es la Idea  
Y es él y lo que dice..  
El brazo que Crea

## EXTRAÑA PAREJA

Tú, mi amigo,  
Tú y yo  
entre oscura multitud  
sin que nos vean.  
Solos,  
en este blanco escalón  
para que todos rechacen  
mi negrura.  
Tú, mi amigo,  
tan blanco y espumoso,  
¡Ladra mi nombre!  
Ayúdame  
a extender mi mano  
tan blanca del revés,  
para que algún dios  
nos regale una moneda.

HAIDE DAIBAN  
(Del libro "Los Indicios")

SENTADO Y MIRANDO

Sentado y mirando  
las trampas y sueños  
como un sueño más.  
dejé mis trabajos  
para un más allá.

Sentado ,esperando  
otro día más,  
Desde una ventana  
transcurre la vida,  
pasa y se va...

Sentado y solo,  
la luz por detrás  
anuncia la tarde,  
como aquella tarde  
de felicidad.

Sentado y sonriendo,  
amaina mi furia  
y está el pensamiento  
ya en calma , ya en paz.

Sentado a la espera,  
sin miedos que acosen,  
sin reloj ni prisa.  
Sentado, nomás...